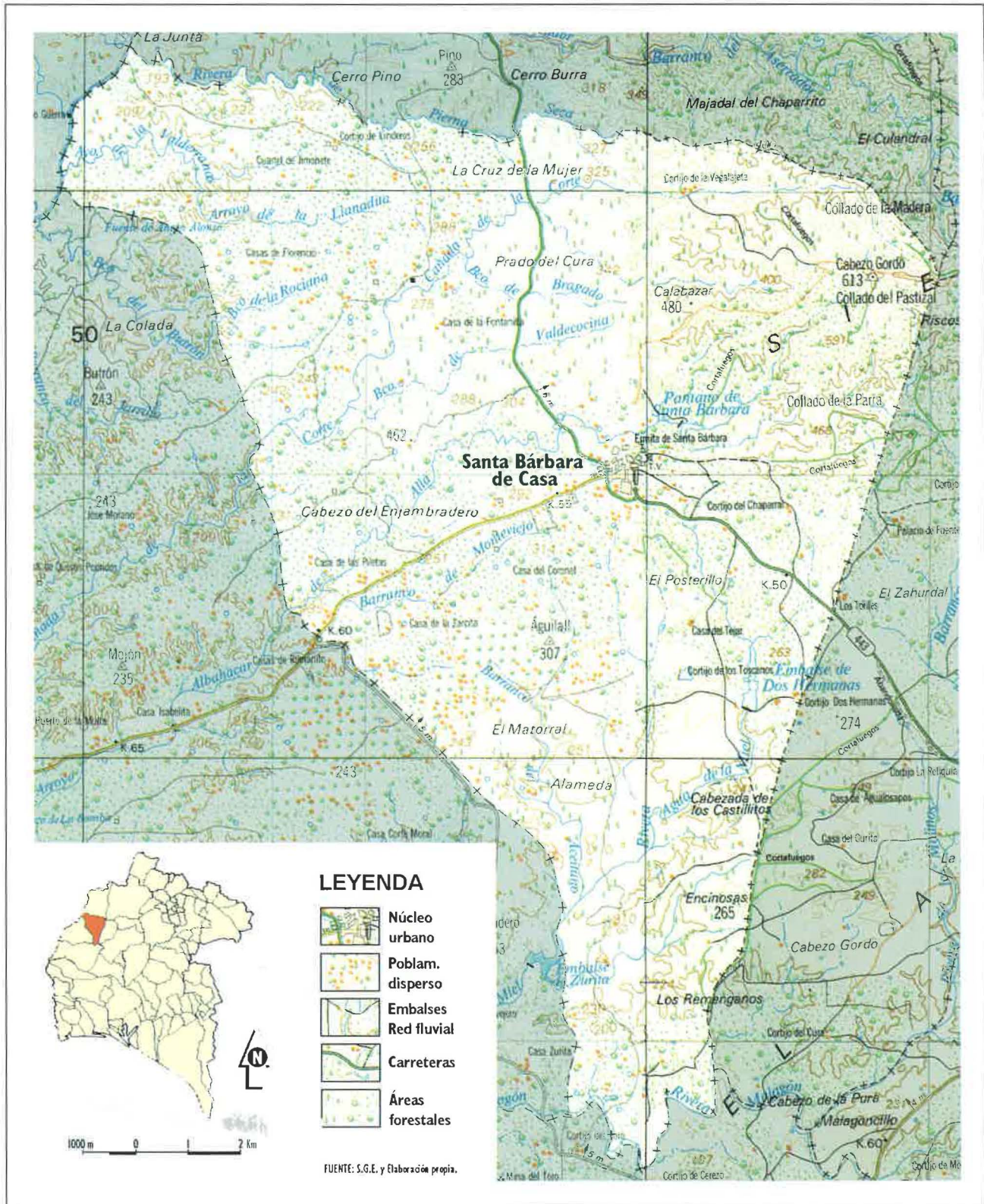


# Santa Bárbara de Casa

Maribel Andújar Márquez



## Andando por el pasado

EL poblamiento de Santa Bárbara de Casa se inicia en el Calcolítico, dejando como muestra el yacimiento de **La Zarcita**. Este enclave está situado al Oeste del pueblo en dirección a Paymogo. En sus inmediaciones, destaca el poblado fortificado, del mismo período, denominado **El Cabezo de los Vientos** (Piñón Varela, 1987), reforzado con bastiones. Fuera de la ciudadela existían chozas con hogares circulares y zócalos de mampostería dispuestos en torno a la plaza del poblado. El yacimiento abarca cuatro enterramientos: el **Cabezo del Molino**, de cámara circular, rematada por una falsa cúpula y corredor; el **Cabezo de la Suerte del Bizco**, de estructura similar al anterior; el **Charco del Toro**, con 2,80 m. de diámetro, inscritos en un túmulo circular; y **La Zarcita o Cabezo del Tesoro**, enterramiento revestido de delgadas láminas de pizarra rectangulares cuidadosamente labradas.

Parece ser que esta comunidad estaba particularmente desarrollada. De economía básicamente rural, se relacionó con otras culturas, como lo prueba el hacha de cobre descubierta en el enterramiento de «La Zarcita».

Durante el **dominio árabe** se incluye en la **Cora de Niebla**, hasta que Alfonso X conquista esta última ciudad tras nueve meses y medio de asedio en el año 1262. Más tarde, queda dentro de los dominios de la casa de los Guzmanes, que se inicia con don Juan Alonso Pérez de Guzmán, a finales del siglo XIV. Fue uno de sus descendientes, don Juan III de Guzmán (1436-1468), el que consiguió el título de duque de Medina Sidonia (1445) por haber defendido Sevilla. Este llegó a poseer tierras desde el Guadiana hasta Almonte, incluyendo a la futura Santa Bárbara, a pesar de los intentos de la ciudad sevillana por hacerse con la jurisdicción del Andévalo.

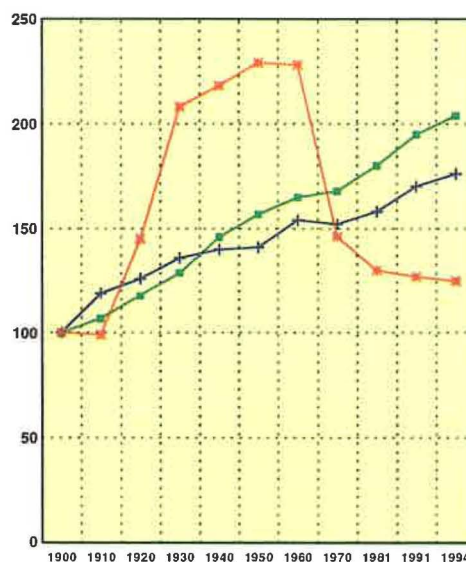
En el primer cuarto del siglo XV, el Campo del Andévalo sigue siendo un ámbito de colonización, pero la creación de nuevas poblaciones era difícil (Sancha, F., 1992). Por esta época se intenta poblar **El Hornillo** y **Los Palacios**, núcleos promotores de la futura «**Santa Barvola**», nombre dado a la villa tras la reconquista cristiana (Gordón y Rhus-taller, 1992).

Sin embargo, los primeros datos escritos no aparecen hasta el año 1500, testimoniando que los vecinos de los lugares de «Los Palacios», «El Hornillo» y otros, a título particular, como don Gonzalo Gómez, don Domingo Martín y don Diego Pérez, se dirigieron al Duque de Medina Sidonia y Conde de Niebla, en súplica, para que, siendo bastante numeroso el vecindario de dichos lugares, en donde vivían desde hacía más de 100 años, se les señalara una Dehesa alrededor del pueblo en la cual pudieran pastar sus ganados y hacer cercados para sembrar trigo (Anónimo, 1948).

El Duque envió al gobernador de la Villa de Niebla a señalar el término y dar cuenta a los pueblos limítrofes. En desacuerdo, protestaron ante el Duque y los descendientes de éste. Estos últimos hicieron el amojonamiento definitivo el 5 de diciembre de 1550, ordenando se llamase en lo sucesivo **Santa Barvola**. Este nombre derivó, en **Santa Bárbara de Hornillos** hasta el 12 de octubre de 1916,

### Evolución demográfica de Santa Bárbara de Casa

En números índices, base 1900.



	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1994
I. Santa Bárbara	100	99	145	208	218	229	228	146	130	127	123
I. Pr. Huelva	100	119	126	136	140	141	154	152	158	170	176
I. Andalucía	100	107	118	129	146	157	165	168	180	195	204

Fuente: I.N.E., 1900-1994.

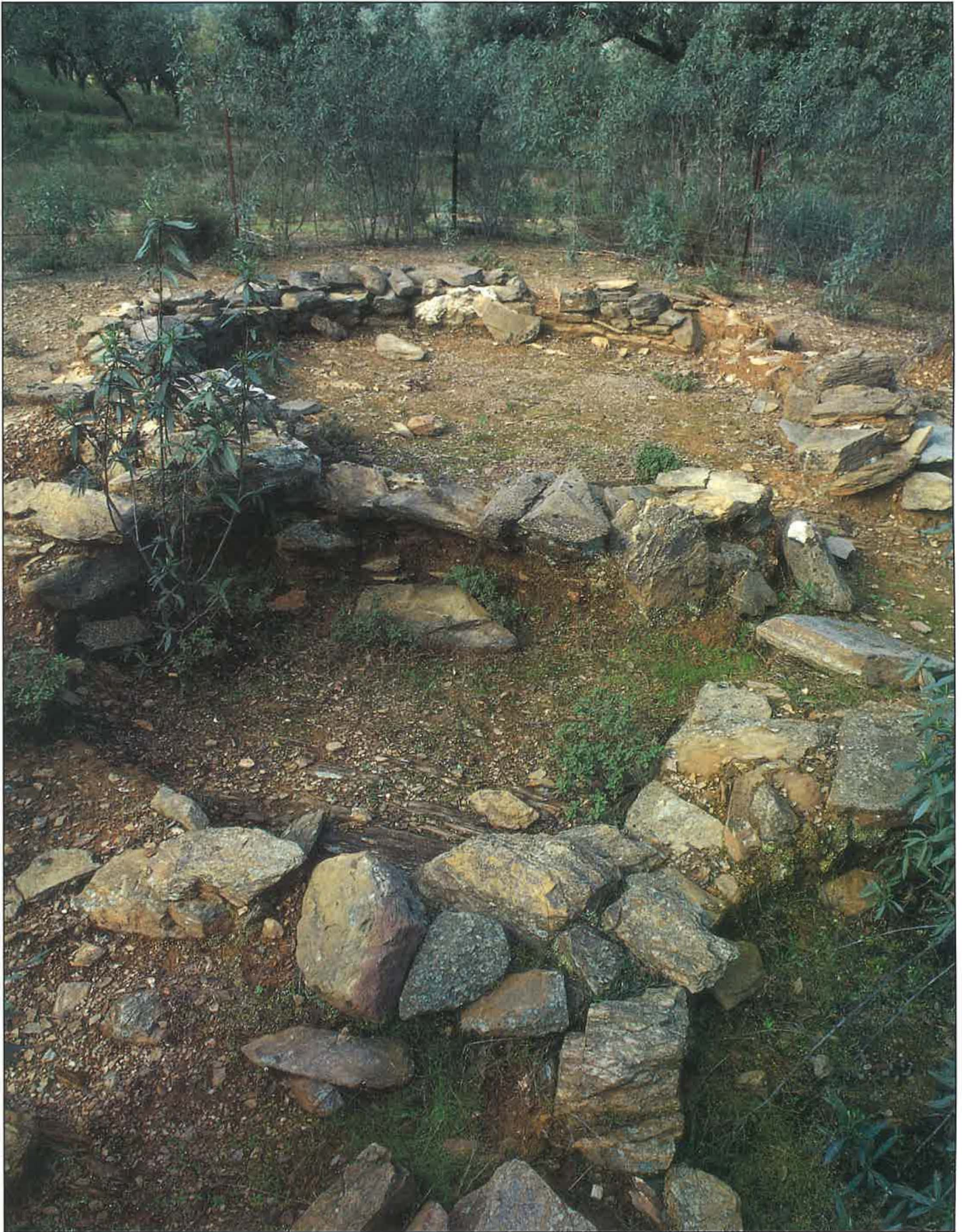
cuando se le dio la denominación definitiva de **Santa Bárbara de Casa**, en alusión al arroyo que pasa cerca del pueblo.

Muy pronto, Santa Bárbara de Casa tuvo que hacer frente a las constantes incursiones de **portugueses** que luchaban por su independencia. En 1643, el pueblo fue asaltado, saqueado y robado por los lusos, huyendo sus vecinos a la Sierra y regresando posteriormente en 1650. Por la persistencia de los saqueos volvieron a marcharse, ausentándose durante otros períodos.

Estas disputas también afectaron al ritmo de la economía, pues los santabarberos sembraban cereales en las fincas de «**Palladares**» y «**La Negrita**», en el vecino reino de Portugal, el cual cerraba sus fronteras en tiempo de recolección y mientras los afectados conseguían un pase para recolectar, la cosecha ya se había perdido. Estos hechos políticos y económicos provocaron que toda la zona andevala se viera sometida a una sangrante despoblación.

**El siglo XVIII** fue de relativa prosperidad, dando lugar a un crecimiento de la población, cuyo decaimiento no se produce hasta finales del XIX. No obstante, la vida en el siglo dieciochesco no fue nada fácil, como lo prueba la persistencia del contrabando, que a veces conllevaba la aparición de muchos bandidos y delincuentes. Las reales órdenes testimonian esta situación. Así, en 1754 se dictaron órdenes «contra contrabandistas y malhechores» (A.M.S.B., leg. 21).

En **el siglo XIX**, según cuenta Madoz (1845), Santa Bárbara pertenecía al Partido Judicial del Cerro, pero la renta se administraba desde Puebla de Guzmán. La población, con 640 habitantes, se sitúa a la izquierda del arroyuelo llamado **Casa**, sobre una pequeña colina. Santa Bárbara contaba con 168 casas, una aduana de 1.ª clase con Portugal, un



**La Zarcita**

Es el principal yacimiento arqueológico de Santa Bárbara, con una antigüedad que se remonta al Calcolítico. Se trata de un conjunto de enterramientos y poblamientos fortificados con láminas labradas de pizarras.

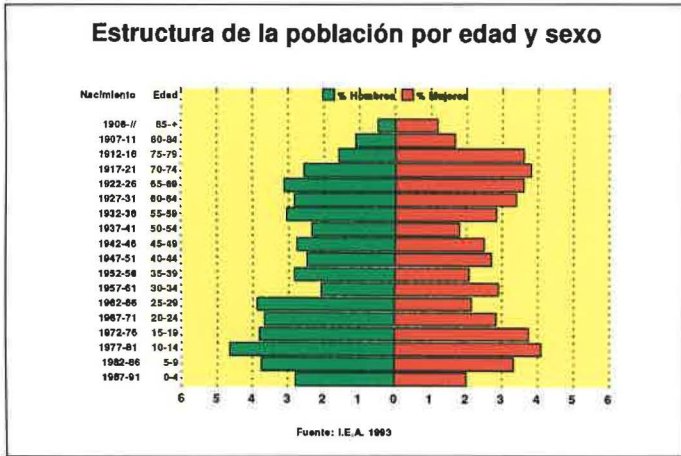


**Panorámica general**

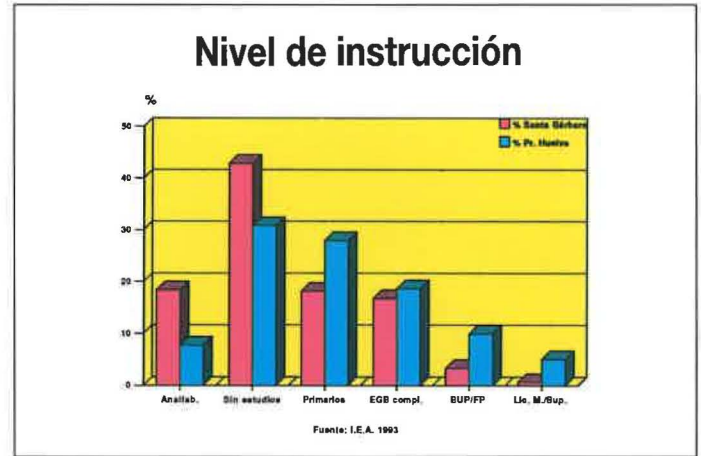
Al igual que buena parte del Andévalo, Santa Bárbara es hoy un pueblo con dificultades. Sus 1.401 habitantes se dedican básicamente a las actividades agrícolas, ganaderas y forestales.



## Estructura de la población por edad y sexo



## Nivel de instrucción



pósito, una escuela de instrucción primaria y una iglesia parroquial bajo la advocación de Nuestra Señora de la Piedad.

La historia decimonónica de Santa Bárbara estuvo marcada por las desavenencias con los pueblos vecinos a causa de los deslindes. En 1867 comienza el deslinde con Paymogo, que termina en 1898; entre 1870 y 1917, con Cabezas Rubias; y desde 1871 hasta 1889, con Rosal de la Frontera, que tuvo como primer alcalde a un santabarbero (A.M.S.B., leg. 68).

Los dos últimos momentos críticos vividos por el pueblo fueron los saqueos de los franceses durante la guerra napoleónica en 1811 y la reciente guerra civil española.

A mediados del **siglo xx**, según un informe inédito (Anónimo, 1948), Santa Bárbara contaba con 530 viviendas habitadas, siendo insuficientes «y más en la actualidad en que las fuerzas de la Guardia Civil de Fronteras, que pernoctaba en los cuarteles enclavados junto a la frontera portuguesa debido al mal estado de los mismos, han tenido que trasladarse al pueblo agravando con esto el problema de la vivienda (...) El suelo silíceo, de poca consistencia, seco y estéril no se aprovecha para el cultivo más que los pedazos junto a los arroyos».

Al cultivo de cereales, trigo, cebada y avena se dedicaban 2.200 hectáreas, a patatas y boniatos, 25, y a leguminosas, 20 has. Los árboles frutales ocupaban 247 has., los pastos 1.671 y 2.442 los bosques. Cuenta el encargado del informe que el coste de la producción de cereales fue casi siempre mayor que los beneficios que reportaban, debido principalmente «a la escasez de la cosecha que apenas produce, pero como al sembrar queda limpio el terreno de maleza, éste produce mejores pastos para el ganado y se cría al mismo tiempo el encinar que se da espontáneamente en todo el término».

Santa Bárbara, al igual que todo el Andévalo, es hoy un pueblo en decadencia, por el sangrante éxodo de su población y por el anquilosamiento de su estructura económica (Andújar y Pons, 1990).

Actualmente, presenta una atonía, tanto demográfica como productiva, conformando, junto con los pueblos limítrofes, «una franja semidesértica que desdibujó durante siglos la frontera con el país vecino» (Junta de Andalucía, 1996).

Pero su historia le obliga a seguir manteniendo un **patrimonio** de indudable valor. Destacan la iglesia parroquial y la ermita de Santa Bárbara. La primera está dedi-

cada a la advocación de Nuestra Señora de la Piedad, situada en el centro neurálgico del pueblo. Comienza su andadura cuando en 1769, tras numerosas reparaciones, se decide derribar la antigua iglesia, que queda como capilla, y construir una nueva, trasladándose a la villa, para tal propósito, el maestro mayor de fábrica del Arzobispado hispalense don Ambrosio de Figueroa. Ambrosio de Morales y Diego Haldón Domínguez, presbítero de la parroquia, fueron los encargados de la dirección de la obra. En diciembre de 1776, la iglesia estaba construida. Es de pequeñas dimensiones, con planta basilical y un cimborrio, la bóveda es de cañón simple y cuenta con tres pequeños altares.

La **ermita de Santa Bárbara**, situada extramuros de la villa, al Noroeste de la misma, está muy próxima a los antiguos molinos de viento, hoy acomodados como zona de merenderos. Es del **siglo xviii** y tiene un marcado carácter popular, como lo demuestran sus blancas paredes perfectamente encaladas. De reducidas dimensiones, en su construcción original debió de tener dos tramos. Su interior está adornado con un retablo dedicado a la santa y varias imágenes.

Las tradiciones tampoco se pierden, y las **fiestas** en honor a la patrona se celebran el 4 de diciembre; las dedicadas a San Sebastián, que es la romería del pueblo, se conmemoran el Domingo de Resurrección, y entre el 8 y 10 de agosto es la Feria, que concentra gran cantidad de emigrantes. En todos estos acontecimientos se cantan los hermosos y difíciles fandangos barberitos.

## Una tierra de Andévalo

Santa Bárbara de Casa se encuentra entre los 37° 48 latitud norte y los 7° 11 longitud oeste, en la comarca del **Andévalo Occidental**, ocupando una superficie de 14.660 hectáreas y con una altitud de 310 metros sobre el nivel del mar. La distancia a la capital de provincia es de 85 kilómetros. Limita al Norte con el término de Rosal de la Frontera; con Puebla de Guzmán, al Sur; al Este, con Cabezas Rubias; y con Paymogo y Portugal, por el Oeste. El origen de su término hay que datarlo en la Era Primaria, perteneciendo la zona Norte al Cámbrico y la Sur al Silúrico.

Al igual que los pueblos aledaños, se asienta sobre la penillanura de Sierra Morena. El 83,6 por 100 de sus tierras son rocas metamórficas, que afloran y dan tierras pobres. El

14 por 100 está formado por rocas intrusivas y sólo el 2,4 restante son tierras sedimentarias, consideradas como las más óptimas para el cultivo.

En el término de Santa Bárbara, atendiendo a su conformación geomorfológica, comprende cuatro **unidades paisajísticas** diferenciadas: el Noreste, la Sierra Pelada, la Llanura Central y las sierras del Sur.

**El Noreste** es la zona más elevada del municipio con la cota más alta en **Cabezo Gordo**, de 613 metros, situado en Sierra Pelada, que no baja de los 400 metros. En dirección al pueblo se encuentra el Pantano de Santa Bárbara, con un entorno de coníferas. El sustrato geológico es del período Devónico Superior y está compuesto, en su mayor parte, por pizarras, aunque se puede encontrar al Oeste un rodal llamado «raña» de suelos rojos mediterráneos sobre materiales calizos.

**Sierra Pelada** es el límite Noroeste del Andévalo y el más importante relieve residual de este área. Extendida entre Santa Bárbara de Casa y la transversal Cortegana- Almonaster, sirve de divisoria de aguas a los afluentes de la margen izquierda del Chanza y los del Malagón. Pero además, existe la falla inversa de Santa Bárbara, de recorrido Oeste-Este, que pone en contacto el Devónico de Sierra Pelada con el Carbonífero del resto de la comarca.

**La Llanura Central** se extiende desde las áreas montañosas anteriores hasta la Rivera de Agua de la Miel en el Sur del municipio. Es una zona relativamente llana, su altura oscila entre los 325 y los 251 metros en pendiente que cae de Norte a Sur con algunos puntos elevados como Aguila II. En este espacio es donde se enclava el núcleo urbano, por sus condiciones más ventajosas. También aquí encontramos un poblamiento disperso bastante importante y sustenta, básicamente, especies quercíneas, con una pequeña mancha de matorral. Aquí se concentra la escasa agricultura extensiva del municipio y los pastizales para el ganado ovino. En esta Llanura Central el suelo descansa sobre algunas áreas volcánicas de dioritas y riolitas.

Hacia el **Sur** se vuelve a complicar la orografía, presentando un relieve accidentado, pero que no alcanza las cotas del sector noreste. Su altitud oscila entre los 265 metros de Encinosas y los 200 del extremo Sur. En un corto espacio, este ámbito se incluiría en la Sierra Bramadero. Las encinas y alcornoques componen casi exclusivamente su vegetación, gracias sobre todo a la reforestación. El sustrato edafológico está condicionado por las pizarras, con algunas pequeñas áreas de rocas volcánicas.

El **clima** se encuadra en el mediterráneo continental. Las precipitaciones rondan los 750 mm. al año y la temperatura media anual es de 18 °C. En los días más rigurosos del invierno la media mínima llega a los 5 °C, mientras que en verano la media entre las máximas puede superar los 36 °C, siendo la oscilación térmica acentuada, lo que da unos rasgos continentalizadores a este clima.

Pero es el agua la principal responsable del modelado y uno de los problemas más importantes a causa de las arroyadas. Cuando se producen las lluvias tormentosas, las aguas bajan con un fuerte poder erosivo, provocando el desmantelamiento de los suelos y el arrastre de su estrecha capa sedimentaria.

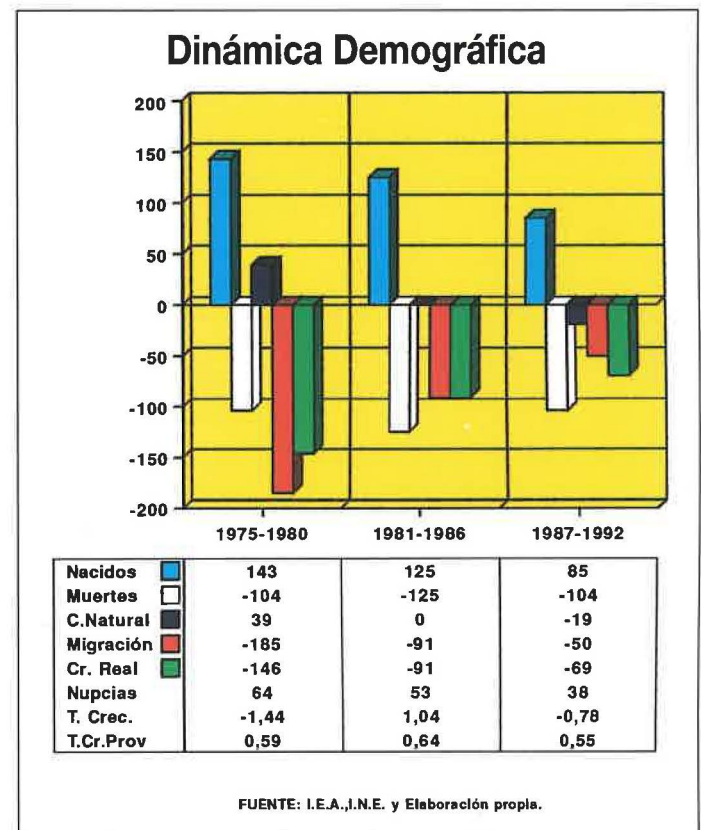
Santa Bárbara está surcada por numerosos arroyos o riveras, siendo su **hidrografía** muy complicada. En su mitad

Norte, hasta el punto donde se encuentra Cabezo Gordo, desembocan en la **Rivera del Chanza** para desde aquí llevar sus aguas hasta el río Guadiana. Destacan la Rivera de Pierna Seca, que forma límite por el Norte con Rosal de la Frontera, y el Arroyo de la Llanadita. A partir de Cañada de la Corte hacia el Sur las aguas desembocan en la **Rivera de Malagón**, que, a su vez, tributa al embalse de Chanza. Por último, especial mención merece el **Pantano de Santa Bárbara**, que surte de agua potable al pueblo, y el **Embalse de Dos Hermanas**, propiedad de la finca del mismo nombre.

Las características climatológicas, edáficas e hidrológicas dieron lugar a la aparición del bosque mediterráneo, actualmente muy degradado. Aún así, la vegetación más característica de Santa Bárbara sigue siendo la **dehesa**, compuesta por encinas y alcornoques acompañados por el matorral de lentisco y madroño en las zonas más densas y de jara y brezo en las más degradadas.

En este ecosistema, en precario equilibrio, merodean aves como la perdiz, el zorzal, la codorniz, la paloma, la tórtola, el rabilargo, la garcilla real, el mosquitero, la curruca, el carbonero, el herrerillo, el ruiseñor, el mirlo, el cuervo, la urraca y el grajo. Entre los mamíferos destacan los conejos, jabalíes y zorros. Como visitantes ocasionales se puede observar el buitre negro que anida en los Picos de Arоче.

Paisajísticamente sobresalen algunos espacios naturales de interés por sus ecosistemas, su belleza y sus aprovechamientos. Así, la **Rivera del Chanza**, considerada zona Forestal de Interés Ambiental, y la **Dehesa de Santa Bárbara**, clasificada como Paisaje Agrícola Singular, pueden suponer un fuerte atractivo para el turismo rural y ecológico.





#### **Olivares**

Sobre pequeñas y medianas explotaciones se extienden algunas manchas de olivar. Este cultivo se encuentra en La Sierra en regresión, dados sus bajos rendimientos, ocupando en Santa Bárbara unas 150 hectáreas.

#### **Ganadería ovina**

Esta cabaña es la más abundante de Santa Bárbara, favorecida por el hombre, quien manipula la dehesa mediante el cultivo de pratenses que sirven de sustento para el ganado.





### **El encinar**

El abandono de las dehesas de encinas y alcornoques conlleva nuevos usos de estos espacios. Ahora es la actividad cinegética su principal aprovechamiento.

### **Dehesa Dos Hermanas**

Modelo de organización económica de la dehesa, esta empresa ha organizado una interesante explotación de ganadería extensiva e industria, mejorando en su favor las potencialidades naturales que ofrece el medio.



**Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad**

Su fisonomía actual data del último tercio del siglo XVIII.  
Es de pequeñas dimensiones, con planta basilical y un cimborrio;  
la bóveda es de cañón simple y cuenta con tres altares.

# Los moradores

Los primeros datos sobre los habitantes de Santa Bárbara se remontan al siglo XVI, cuando, de forma general, el Campo del Andévalo experimenta un relativo crecimiento, siendo los núcleos más poblados Puebla de Guzmán y Calañas. En 1594, Santa Bárbara contaba con 72 vecinos, unos 360 habitantes, que descienden hasta 69 en 1642, aunque hay que tener en cuenta que este último recuento se hizo para el repartimiento de tropas, lo que hace posible que se intentase tergiversar la realidad.

Según Núñez Roldán (1985), recogiendo varios vecindarios y censos, como por ejemplo el de Campoflorido, Santa Bárbara contaría con 156 vecinos en 1713. El crecimiento es evidente, hecho que contrasta con los 120 vecinos del año 1744, provocado por la crisis de subsistencia de 1734-1738. La gran sequía de este quinquenio se extendió como una ola por todo el reino de Sevilla, desacelerando el crecimiento constatado hasta 1713.

Siguiendo el censo de población del Conde de Aranda de 1768, el municipio remonta pronto la crisis y experimenta un aumento demográfico, alcanzando los 795 habitantes, gracias a la prosperidad que vive el mundo rural. Sin embargo, esta tendencia se ve frenada hacia 1777 porque las tierras disponibles para la agricultura ya no podían mantener el continuo aumento de la población, como se ve reflejado en 1787 a través del Censo de Floridablanca, cuando los habitantes descienden hasta los 725. A partir de finales del siglo XVIII no se encuentran referencias demográficas de fiar hasta 1845, con 640 habitantes de Santa Bárbara, fruto de un descenso de una población castigada por una fuerte epidemia de fiebres tercianas. Al finalizar el siglo XIX, la población se recuperó, pues ya había alcanzando los 878 habitantes en 1860.

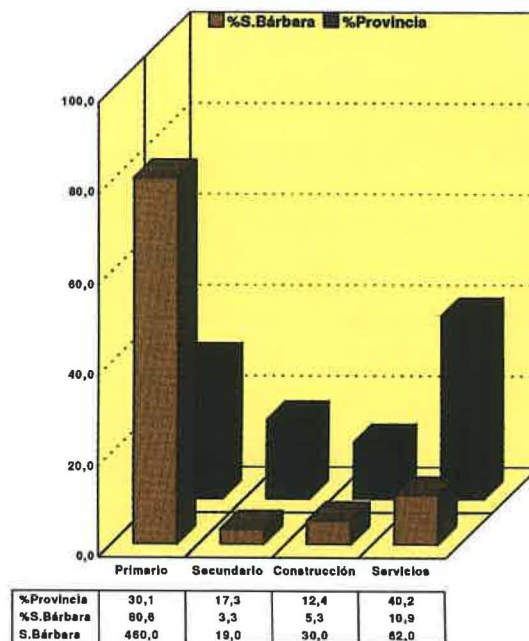
El siglo XX comienza con 1.131 santabarberos, que impulsan un crecimiento notable durante el primer tercio de la centuria, de forma paralela a como lo hacía la cuenca minera. Con la guerra civil y la posguerra este ritmo se ralentiza, aunque sigue manteniéndose positivo, debido sobre todo, al crecimiento vegetativo y a los impedimentos franquistas a la movilidad. En 1960, la población alcanzaba los **2.574 habitantes**.

A partir de aquí, se asiste a un continuado descenso demográfico, acompañado de dos fenómenos: el estancamiento y retroceso del mundo rural y el auge de la industrialización urbana. Así, Santa Bárbara padece la lacra del **éxodo masivo**, perdiendo 955 habitantes entre 1960 y 1981.

Estos comportamientos se deben a varios factores de tipo económico y también sociales. El bajo ingreso de las actividades agrícolas, la excesiva distancia con los principales centros urbanos, la inexistencia de otros factores de desarrollo como la industria, comercio o sector servicios y la falta de articulación administrativa a nivel comarcal, además de la búsqueda del «bienestar», tanto económico como sociológico o cultural, tan prometido con la industrialización, son las causas del despoblamiento de todo el Andévalo.

Desde 1981, la población permanece prácticamente estancada, gracias a la vuelta de algunos emigrantes ya jubilados, porque la tasa de crecimiento sigue siendo negativa

Distribución de la población activa



Fuentes: I.E.A. 1993 y VARIOS 1994

sobre todo por el descenso drástico de los nacimientos. La última actualización del Padrón de 1996 arroja una población de 1.401 habitantes.

En cuanto a la **estructura de la población**, es evidente su altísimo envejecimiento, con una base anormalmente estrecha, incluso para esta zona onubense. Por el contrario, es sobresaliente la cúspide que representa a las personas ancianas. En este sector, destacan las mujeres, por dos posibles motivos: la muerte diferencial, pues sabemos que la esperanza de vida es mayor en la mujer que en el hombre, y porque los varones de este nivel fueron aquellos que emigraron en los 60 y 70. Este hecho afectó, sin duda, a las siguientes generaciones, es decir, aquellos comprendidos entre los 40 y los 50 años.

La población por grandes grupos de edad y siguiendo el Censo de 1991, se estructura como sigue: la infantil no alcanza el 21 por 100 del total, hecho agravado si tenemos en cuenta que de menos de 1 año sólo hay 9 niños. Por el contrario, la población anciana, es decir, el otro grupo dependiente, alcanza el 23 por 100, mientras que la media provincial es del 13 por 100 y la de la Comunidad Autónoma del 11,6 por 100; esto nos da idea de la magnitud del problema de envejecimiento que padece Santa Bárbara. Todo ello se agrava por el índice de juventud, que es de tan sólo el 1,09 por 100, anulando prácticamente las posibilidades de autosostenimiento de la población del municipio. El resto, entre 15 y 64 años, forman el grupo de personas potencialmente activas, representando el 56 por 100 de la población.

El **nivel de instrucción** se inserta dentro de la estructura típica de las sociedades eminentemente agrícolas-ganaderas, con tasas de analfabetismo que superan el 15 por 100 y una amplia población sin estudios, que aglutinan a los dos tercios del total contabilizado. Mientras tanto, en el otro

extremo, es decir el ocupado por personas con formación superior, representa sólo el 0,6 por 100. Ello muestra claramente cuál debe ser la política educativa a seguir en Santa Bárbara: la educación de adultos.

## Mercado de trabajo y actividades económicas

De los 1.123 habitantes mayores de 16 años de Santa Bárbara, según el censo de 1991, el 28 por 100 son mujeres dedicadas a las labores del hogar, lo que denota el arraigo de los roles sociales impuestos a la mujer en sociedades tradicionales. Este porcentaje aún parece más desmesurado cuando lo comparamos con la población ocupada, que es el 29,8 por 100 del total; es decir, menos de un tercio de los habitantes sustentan a los dos tercios restante representado por jubilados, incapacitados, parados, estudiantes y hombres en el servicio militar, por este orden de importancia.

Como en la mayoría de los casos hay más demandantes de empleo entre las mujeres y tanto éstas como los hombres se aglutinan en parados que buscan su primer empleo con el 35 por 100 del total de demandantes.

Entre aquellos que tienen la «suerte» de trabajar, sólo el 9,3 por 100 lo hacen de forma fija, mientras que el 70,3 por 100 son eventuales, mostrando claramente la precariedad laboral que existe no sólo en Santa Bárbara, sino en todo el Andévalo y la Sierra onubense. A todo ello se puede añadir el hecho de que sólo 3 de los 83 empresarios santabarberos dan empleo.

La distribución por **sectores de actividad** perfila la clara y casi exclusiva vocación agrícola-ganadera, ya que el 80,6 por 100 de la población activa trabaja en el sector primario, siendo prácticamente nulos los demás sectores. El secundario o netamente industrial ocupa al 3,3 por 100 y el 10,9 por 100 se enmarcan en el sector servicios.

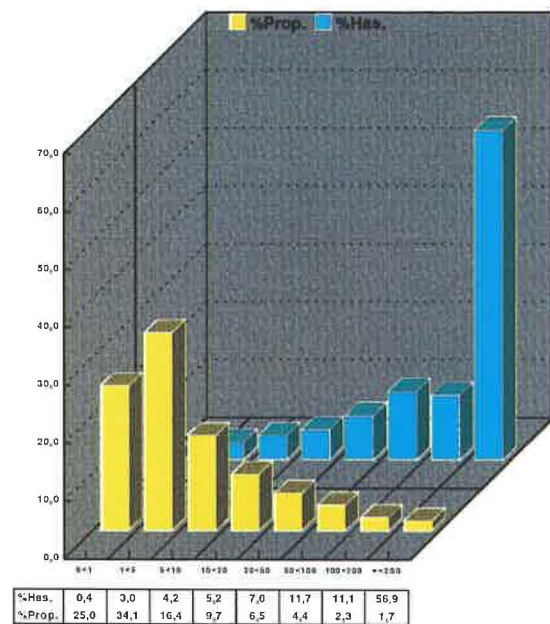
Con estos datos sólo podemos pensar en una sociedad estancada, dependiente de centros motores como Puebla de Guzmán, para necesidades primarias, y Huelva o Sevilla como suministradoras de bienes de equipo, sanidad especializada, educación superior, etc.

El **sector primario** está íntimamente relacionado con la tierra y ésta se distribuye en dos grandes grupos, los micro y minifundios, con el 3,4 por 100 de las hectáreas catastradas que se la reparten el 59,1 por 100 de los propietarios, y los latifundios con el 78 por 100 de las hectáreas, que se encuentran en manos del 4 por 100 de los propietarios. En el primer caso sólo podemos hablar de pequeñas huertas dedicadas a productos hortofrutícolas y algunos olivares que los santabarberos utilizan como complemento a su débil economía.

Las fincas entre 10 y 50 hectáreas se siembran de olivares y cereales junto con forraje para las cabezas de ganado que complementan la economía familiar. Las propiedades que no se cultivan normalmente se repueblan de encinas y alcornoques, actualmente subvencionadas por el Plan Forestal Andaluz.

Estas propiedades representan el 12,8 por 100 de las hectáreas del municipio y están en manos del 16,2 por 100

**Propietarios (525) y Has. catastradas (14.259) en Santa Bárbara de Casa**



Fuente: Márquez, 1995

de los propietarios; normalmente son tierras muy poco rentables por la mala calidad de los suelos.

Las grandes explotaciones, es decir, las de 50 hectáreas y más, se dedican a la **actividad forestal** y/o la actividad cinegética, fundamentalmente, en cotos que ocupan 9.001 has., el 61,4 por 100 del total municipal.

En Santa Bárbara el uso forestal representa el 77 por 100 del total de superficie del municipio, que prácticamente coincide con el porcentaje de tierra que ocupan las grandes explotaciones, que es del 79,7 por 100, pero esta actividad está muy bien delimitada entre los eucaliptos, con 5.197 has., y todo lo demás, a matorral, encinas, alcornoques y pinos. Esta dicotomía genera una actividad forestal realmente importante para el municipio, estimándose en unas 8.000 jornadas anuales, las que crean los eucaliptales. Ibersilva, concretamente en el año 94, utilizó 5.500 peonadas de personal del término (Ibersilva, 1995).

La gran protagonista de la vida económica en Santa Bárbara es la dehesa de encinas y algún alcornoque, que genera una actividad volcada hacia el **cerdo ibérico**. También se aprovecha el corcho y se realiza cada año el «apaño de la bellota». Sin embargo existen actividades relacionadas con la «economía informal» que son trascendentales para la supervivencia familiar. Entre ellas destacan la recolección del gurumelo, muy abundante y exquisito, y de la apreciada trufa blanca. Además, el monte mediterráneo permite la corta de la jara para la elaboración de esencias y el aprovechamiento apícola.

La **ganadería** conforma el segundo bloque de la actividad primaria. Dentro de la misma, la gran protagonista es la oveja, que casi cuadruplica la carga ganadera media provincial, debiéndose a la gran explotación de la **Dehesa Dos Hermanas**, dedicada a la elaboración del queso más famoso de toda la provincia de Huelva.



**El envejecimiento de la población**

Como en tantos otros pueblos de nuestro Andévalo, Santa Bárbara presenta una cuantiosa población senil, fruto del éxodo migratorio acontecido durante las décadas de los 60 y 70.

**Ermita de Santa Bárbara**

Situada a las afueras del núcleo, es del siglo XVIII. Tiene un marcado carácter popular, como lo refleja el encalado de sus paredes y sus reducidas dimensiones.



### **El jamón**

Esta joya culinaria cuenta en Santa Bárbara con una pequeña empresa, cuya elaboración se rige por estrictos y heredados métodos artesanales.

### **Quesos del Andévalo**

La leche de las ovejas de la Dehesa de Dos Hermanas tiene como destino la fabricación artesanal de este afamado queso que, tras pasar seis meses de elaboración, alcanza una calidad y exquisitez casi sin parangón.

En cuanto a las demás especies, sólo sobresale la cabra, capaz de aprovechar los matorrales y el monte bajo, tan abundantes en estos suelos. El cerdo, aunque es de gran calidad, se encuentra en regresión, igual que los bóvidos. El ganado equino ha quedado reducido al caballo, que sólo se utiliza ya para su monta en fechas festivas.

El **sector secundario** está mínimamente representado en Santa Bárbara, denotando la falta de industrias de todo tipo en el municipio. Sólo cabe mencionar nuevamente la quesera, que, además, es propiedad foránea, con lo que sus máximos beneficios no quedan en el pueblo, aunque sí ayuda a la economía local. Esperemos que esta iniciativa exógena sirva de modelo para promover otras empresas similares de carácter privado o cooperativista, en estos momentos nula.

La otra industria representativa es la chacinera y de embutidos de tipo familiar y carácter artesanal, con lo que su trascendencia a nivel comarcal es mínima. También está representada la industria del pan.

El sector de la **construcción**, tan socorrido en el último decenio para descongestionar las inmensas bolsas de paro del Andévalo y la Sierra onubense, se ha dedicado en Santa Bárbara, sobre todo, a obras públicas como consultorio médico, mejora del colegio, el edificio del Ayuntamiento, la plaza de abastos, la biblioteca municipal y otras importantes de infraestructura: reparaciones de todas las calles, nueva red de iluminación, campo de deportes, pistas deportivas... (Huelva Información, 1990).

Los **servicios** engloban establecimientos como algunas tiendas de ultramarinos familiares, bares, discoteca y la Administración Local. En este sector es donde Santa Bárbara debe buscar su despegue económico con la adecuación al tan ansiado «turismo rural», habilitando casas tradicionales y plazas hoteleras o de camping actualmente inexistentes.

En suma, al hacer un breve **diagnóstico** de la situación productiva, Santa Bárbara se encuentra con los siguientes factores que traban o dificultan el desarrollo: especialización en actividades con escasas perspectivas de crecimiento; sectores de reducida capacidad para generar valor añadido; escasa tradición empresarial; y la desarticulación productiva y mínima capacitación técnica de la población activa. A pesar de ello, especialmente desde iniciativas similares a las de su entorno (Márquez, J. A., 1997), es posible abordar el **desarrollo local** para construir un escenario futuro mejor.

## Aprovechar los recursos endógenos

Actualmente se da en tierras de Santa Bárbara una experiencia modélica de aprovechamiento de los recursos endógenos. Efectivamente, la finca «**Dehesa Dos Hermanas**», situada cerca de la carretera 443 en dirección Cabezas Rubias a Santa Bárbara, ha organizado una explotación ganadera, en base a las potencialidades del medio, mejorándolo y gestionándolo de tal forma que se ha convertido en productora de afamados quesos.

La materia prima de la Dehesa la componen 1.500 hectáreas de encinares y alcornoques, con siembras de cereales, leguminosas, forrajeras y trebol subterráneo. La tierra, al ser mayoritariamente silíceo, con un cierto grado de acidez y poco permeable, ha sido mejorada con suplementos de calcio, magnesio y fosfato, además del abonado normal de

nitrógeno, potasio y fósforo. El agua necesaria para el riego y otras labores se obtiene del **pantano Dos Hermanas**, ubicado en la misma finca.

Para el mantenimiento de las infraestructuras fueron necesarios en 1995 más de 5.900 jornadas de trabajo que dieron empleo a 57 personas, 10 de las cuales eran fijas y 47 eventuales. Casi todos ellos proceden de Santa Bárbara.

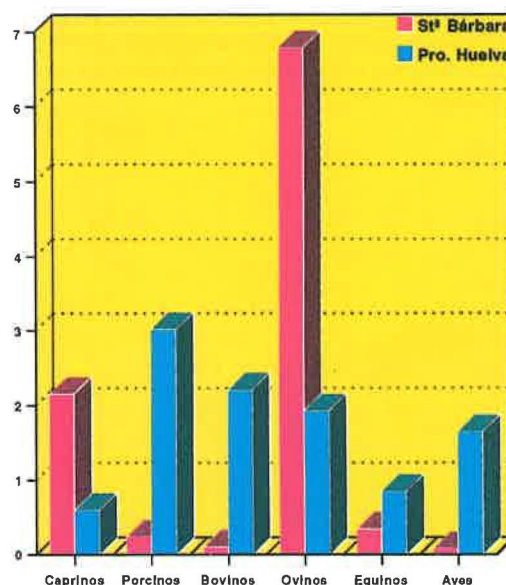
Sobre esta tierra de «promisión» pastan unas 4.000 ovejas de raza manchega, cruzadas con lacaune francesa que, según los expertos, es considerada la mejor raza lechera de Francia. Así, la producción láctea anual para la fabricación de quesos es de, aproximadamente, 320.000 litros.

El maná de las ovejas es ordeñado cada día, al alba y a la caída de la tarde, por equipos automáticos que evitan cualquier tipo de contaminación. La higiene es muy importante, así como la utilización de productos que den la mejor calidad. El cuajado se realiza con cuajo natural a una temperatura que oscila entre los 30-31 grados y es introducido en moldes cilíndricos y prensado. Después es sumergido en un baño de salmuera en el que permanece 30 horas. A partir de este momento se inicia su maduración, que acabará, tras seis meses de cuidados de manos expertas, en una obra maestra.

En total, cada año, esta quesería de Santa Bárbara pone en circulación unos **45.000 kilos de quesos**, comercializados al 50 por 100 de forma directa y a través de diferentes hipermercados. Se dice que el queso producido en esta finca es único, de sabor muy peculiar, suave pero muy desarrollado y cremoso.

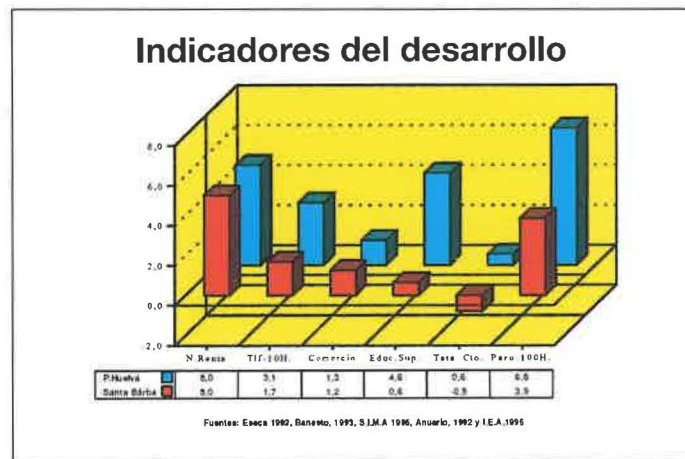
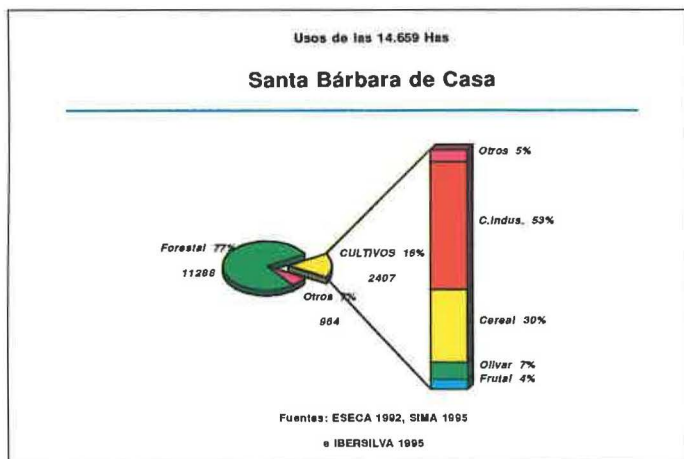
Sin lugar a dudas, la Dehesa Dos Hermanas, propiedad de una empresa constructora de Madrid, demuestra cómo **iniciativas** audaces y emprendedoras, insertas en el potencial endógeno del municipio, han sido viables y han llegado al éxito. La creación de puestos de trabajo y la reactivación

**Carga Ganadera en Santa Bárbara de Casa (1.751 U.G.)**  
Unidades Ganaderas por 100 Has.



Stª Bárbara	2,15	0,24	0,1	6,79	0,34	0,08
Pro. Huelva	0,6	3,02	2,21	1,93	0,85	1,65

Fuente: I.N.E. 1991



del tejido productivo son dos buenos objetivos y ejemplos a seguir en el desarrollo del municipio. Esperemos que esta experiencia empresarial no se quede en un hecho aislado en la vida barberita, sino que sirva como base para futuros esfuerzos privados y públicos que amplíen la riqueza potencial de estas castigadas tierras de Andévalo.

### Bibliografía y fuentes citadas

A.M.S.B. (1754): Real orden contra contrabandistas y malhechores. Archivo Municipal de Santa Bárbara de Casa, legajo 21.

A.M.S.B. (1823-1917): Acuerdos de deslindes. Archivo Municipal de Santa Bárbara de Casa, legajo 68.

ANDÚJAR Y PONS (1990): *Inventario del Archivo Municipal de Santa Bárbara de Casa*. Diputación Provincial. Inédito.

ANÓNIMO (1948): «Informe sobre el pueblo de Santa Bárbara de Casa». Ayuntamiento de Santa Bárbara de Casa.

DE LA HERA Y LÓPEZ (1986): «Valoración de los rasgos topográficos e hidrológicos», en *Huelva y su provincia*, tomo I. Tartessos, Sevilla.

GONZÁLEZ GÓMEZ, A. (1987): «Huelva en la Edad Media. Un enclave fronterizo», en *Huelva y su provincia*, tomo III. Tartessos, Sevilla.

GORDON Y RHUSTALLER (1992): «Análisis etimológico de la macrotoponimia onubense», en *Huelva en su Historia*, 4, pp. 421-440.

IBERSILVA (1996): «Santa Bárbara de Casa». Documentación interna, 3 pp.

JUNTA DE ANDALUCÍA (1996): *Estudio de reconocimiento y política territorial para el Andévalo. Diagnóstico y Programa*. Dirección General de Ordenación del Territorio y Urbanismo, Sevilla.

LASO (1990): «Santa Bárbara de Casa», en *Huelva Información*, 18-11-1990, 2 pp.

MADOZ, P. (1845): *Diccionario Geográfico Histórico Estadístico*. Huelva.

MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995): *Propiedad y distribución de la tierra en la provincia de Huelva*. Caja Rural de Huelva.

MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1997): «Rosal de la Frontera», en *Los Pueblos de Huelva*. Mediterráneo, pp. 1037-1052.

MARCUSA (1996): *Cuestionario sobre la Dehesa Dos Hermanas*. Inédito.

NÚÑEZ ROLDÁN, F. (1985): *La vida rural en un lugar del señorío de Niebla. La Puebla de Guzmán (siglos XVII-XVIII)*. Diputación de Huelva.

PIÑÓN VARELA (1987): «Los constructores de sepulcros megalíticos», en *Huelva y su provincia*, tomo II, Tartessos, Sevilla.

SANCHA SORIA, F. (1992): «Reseña histórica de Santa Bárbara de Casa». Inédito.